
EMILE BRUMPT (1877 - 1951)

JORGE GUTIÉRREZ LARA

En 1938 el Profesor Brumpt, quien ya había hecho otras visitas a México, regresó nuevamente, ocupaba en aquel año la presidencia de la Sociedad su antiguo condiscípulo el Doctor Manuel Martínez Báez, quien propuso a su viejo maestro para ingresar a la selecta nómina de socios honorarios. Tal propuesta fue unánimemente aceptada pues la destacada personalidad del eminente investigador francés era bien conocida y admirada. Se recibió solemnemente al Doctor Brumpt en la Sociedad el 26 de agosto de 1938 escuchándole una docta conferencia acerca del "xenodiagnóstico", método ideado por él e introducido en 1914 aconsejándose su empleo en la enfermedad de Chagas.

Emile Brumpt fue uno de esos raros y felices ejemplos de un hombre que encuentra una vocación desde muy joven, y que después se consagra a ella durante el resto de sus días.

Originalmente se oriento a las ciencias naturales y se matriculó en la Sorbona, cuya cátedra de Zoología ocupaba el gran Henry de Lacaze-Duthiers, obteniendo su doctorado en ciencias naturales en 1901. Apenas alcanzado su grado, fue designado naturalista de la expedición de Bourg de Bozas, encargado de ligar la costa del Somalí francés con el Atlántico. La muerte de los jefes de la misión hizo recaer en el joven naturalista la dirección de la misma en su etapa final, que condujo con éxito y energía. A su regreso a Francia, después de su primera misión Africana, decidió estudiar Medicina, y se matriculó para ello en la Escuela de París, donde en 1906 obtuvo el grado de Doctor en Medicina, al lado de Blanchard, presentando su tesis sobre los micetomas.

Preparador y luego jefe de trabajos prácticos con Blanchard, fue promovido en 1907 a Profesor agregado. En 1919, a la muerte de Blanchard, se le designó como su sucesor en la Facultad de Medicina. Ahí pasó el resto de su vida trabajando infatigablemente y agregando a su cargo de Profesor, los de Director del Instituto de Medicina Colonial y de la Escuela de Malariología.

El Doctor Brumpt tuvo la suerte de formarse al lado de una personalidad tan destacada como Raphael Blanchard que a sus grandes méritos como parasitólogo, reunió los de haber sido uno de los autores del Código de Nomenclatura Zoológica.

Blanchard no solo dejó sentir su influencia como investigador científico o como maestro que se contentaba con prodigar sus enseñanzas en la cátedra, fue siempre un luchador incansable para que se proporcionaran las facilidades necesarias a la enseñanza e investigación parasitológica.

El Doctor Brumpt comprendió la importancia de modernizar los textos, y siendo todavía Profesor agregado de la cátedra de Blanchard, dio a luz en 1910 su "Precis de Parasitologie", con prólogo del Maestro Blanchard. Este libro catalogado con justicia como su obra maestra por Martínez Báez, se impuso pronto como libro de texto para muchos planteles extranjeros, entre ellos nuestras escuelas de Medicina.

La energía de Brumpt se manifestó igualmente en forma fecunda con la organización de los "Annales de Parasitologie Humaine et Comparee" iniciados en 1923, con la ayuda de Neveu-Lemaire y de Langeron.

El interés de Brumpt por la parasitología, que era en él una segunda naturaleza, se extendió a todos los campos de ella, lo que le permitió adquirir una serie de conocimientos de primera mano de amplitud inigualable y de gran valor en la enseñanza. En cambio en el terreno de la investigación, esta falta de dedicación a un grupo especial, le resta en ocasiones solidez a sus contribuciones.

Se puede decir que fue último y, por cierto brillante representante de una escuela de parasitólogos generales, que se asomaron a todos los rincones de la ciencia, y que sirvieron para estimular a otros trabajadores en todos ellos.

Los innegables méritos del Profesor Brumpt fueron ampliamente reconocidos dentro y fuera de su país: miembro de la Academia de Medicina en 1919, pertenecía también en Francia a la Academia de Ciencias Coloniales, a la Academia de Veterinaria, a la Sociedad de Geografía. Era también Comendador de la Legión de Honor y ostentaba igualmente la Medalla de las Epidemias.

En el extranjero, fue Profesor Titular de Parasitología en la Universidad de Sao Paulo, Brasil y Profesor Honorario en la Universidad de Montevideo, El Cairo y México.

El nombre del Profesor Brumpt ha quedado escrito entre los más destacados parasitólogos mundiales, y se recordará siempre con respeto y admiración entre los cultivadores de esta ciencia.